

Poetas de la época revolucionaria

Se había llegado en 1811 a la época emancipadora y exultante por los Santa Fe, y publicistas que en libros ó periódicos retrata en vigentes ó salientes estancias, extinguió el gran drama de la Revolución, que ellos mismos escriben y representan. Sus poetas, dice Salazar han sido los sucesores de la poesía de Mayo y los que han mantenido siempre vivo en el alma de la patria el fuego de sus primeros venturosos. Los poetas de la revolución no son solamente aquellos que figuraron en las más autorizadas esferas o los honrosos encargos de cualquier editor que ante uno han colocado sus libros en los estantes, pero que ignoran en absoluto donde están los libros originarios de la revolución por su arquitectura.

Hiciera Joaquín Costa que al pueblo distinguiera los mismos cualidades que a los niños y nos dice con una claridad, que el poeta que se pone fuera de la ley de la estética nacional sufre, al fin y a la postre, la misma pena; ¿quién de aquel enorme farrago de versos y cantos académicos, hechos en frío, desde antes de la asamblea del año 1813 a la presidencia de Rivadavia? Ha llegado la hora de que hagamos reunir los cantos del virreinato y que anteriormente despreciábamos ni fábamos respeto, aquellos versos de metáforas hinchadas, ricas y sonoras como bombas, de los poetas que no habían hablado de los Indios, de Mayo, et sui generis a' elección, antes de entrar en materia a' Potosí, los mitos mitológicos de Guayaquil. Entre un canto pensativo y trabajado bajo la corrección mecánica de Marte, Orfeo ó Apolo, y aquellos sencillos a' la "Victoria de Maypú" que dicen bien y llanamente,

Ya que sucree la tropilla
Y que recorgí el rodeo,
Por a' templar la guitarra
Para explicar mi deseo.
Cielito, cielito que se,
Mi asunto es un poco largo;
Para algunos será alegre
Y para otros será amargo.

La elección no es dudosa para nosotros de ahora; ¡Qué tanta simplicidad admirable, qué tanta sencillez patriótica hay en esos "cielitos de Maypú". El poeta anónimo que canta al son de la guitarra:

Myri e. andar «delgado»
Andar «delgado» sin pena,
Que no llorar por siempre
Entre personas castañas.

no conmueve hoy mucho, que aquellos bardos que no podían oponer sus versos a la patria sin pulsar la lira de Céfiro.

No fue el himno de López y Planes la primera canción poética escrita en B. A. para exaltar el espíritu del drama de Mayo.

Tray Cayetano creó sonetos, dedinas, octavas et. Sus más populares composiciones son los sonetos.
Al ser de Mojos que reproduce una estrofa:

Ventiduroso feliz, hay la victoria
Derriba la soberbia de un lucano,
Y levanto' en triunfo soberano

A nuestra Patria al cobro de su gloria.

En 1811 compuso un himno que se canto' muchas veces hasta la revolución de la Asamblea del año 13.
Este himno, que entonaba vivamente la juramentación en el café Mallea y en la plaza de la Victoria,
comienza así:

Aplaudir la aurora
Del día glorioso
Que al pueblo animoso
Dichas anuncia
Del celestial arte.
Bajo la victoria
Su nube de gloria
Las armas alio';
Sombra de laureles
Sueros y triunfos
Las sentas mercedes
De nuestra valros

Es notable la influencia epicaesimica que tuvieron los versos, malos o buenos, de aquel en
Ames. Casi todos los composiciones, habian visto la luz publica en el «Continente» en «El abaje»
y otros periódicos, o habian sido recitados por sus mismos autores en las lecturas de don Joa-
quin Izquierdo. Raro es el poeta de aquellos días que no le haya dedicado un «madrigal».
A juzgar por los contenidos, don J. Izquierdo era dueño de una península hermosa, que se lea,
figuraba en símbolo de la patria, del amor y de la belleza, cuando en medio de su calma de
deambra los versos de suca, Lofinor en un divina boca que no denama.

Más que dulzor y miel.

Supuz, que era también un gran lector, le canto' en un ropto despreciable:

« Dame de lo suplico
Graciosa Joaquina
Los versos que ayer leste
Sublime actriz delecta »

Entre los poetas de la revolución Ames, a Juan Cruz Varela y los sainetes Felipe David dego
estruccional, nativo y Am amuecto » que el público no se cansaba de oír en « Los tres novios imper

fectos» en el que desempeñaba el papel de Pastanuso y cantaba Pastanuseano, acompañándose en el oja, una canción de recuerdo a su novia que principiaba así:

En el grupo de Mori-Cortana,
Una neja solá cantar,
A unos pollos chucurriticos
Que corlan por su corral.

Luego concluía cantando como gallo, después de darse una palmada en el muslo, imitando el ruido que hace este animal en el día en sus casta.

La personalidad de J. Cruz Varela es sin disputa alguna, la más admirable y respetable de todas entre los poetas argentinos anteriores a Echegaray. Entre sus producciones tenemos a "Delia" y a "Luz" y el poema misterioso del "Cautivo" sobre una anacleta universal que hubo en Córdoba. Des, entre J. Cruz otros los incidentes del virtui. Parece que el primero logró abrir la brecha de los miserables, fue un osentour. El gran centurante lo deciente de:

«Entro' mi nariz primero,
Luego mi ala del sombrero,
Después dos ojos pararon,
Y de pantos como entraron
Don Diego Olmos fue' el postero»

El mismo fin de este poeta entre sus muchos versos:

«Un fraile de los que lloran
Cada lagrimita más gruesa
Que el cordón con que se cina
Por sobre la jerga el cuerpo,
Sentada la otra mañana
A la puerta de un convento
Que antaño fue de los frailes
Y que agora es de los muertos,
Lanzará sus viles quejas
Al «antipachino» muerto,
Y su dolor dramático
En estos informes metros
A qué llegaba el fraile
Cuando del castaenterio
Una vez hueca y roca
Pronunció estos acento
Entonces ajoreo

Extrañando los antiguos rimados de la poesía popular, en ciertos casos notables, halláramos semejanzas de ritmo y de rima en los cantos, canciones, cantos et que se escribieron en España el archipiélago de Hiti. Las formas más frecuentes para estructurar estos cantos de concepción de la misma popular son las de cuatro pies rítmicos. Ordinariamente la canción en que el zambor se acompaña sus cantos, sus cánticos, gato. Estos requieren cánticos o versos y solo consigue acomodados a ella mediante el artificio de repetir el primer, una vez al principio, dos veces, una al principio y otra al fin. La métrica corriente se compone de cuatro versos:

« Tanto pegó el pajarito,
Aquel de la larga fauna,
Murio cantando su amor
Como pajarito en la rama »
« De Veracruz negro
Fuego estruendo
Para entutar mi causa
« Si tu me olvidas »

Quem de los libros de Eduardo Paboz y del « Martín Giron » el « Fuente » de Estanislao del Campo esta otra poesía argentina más popular. En cantos los argentinos que en estos de memoria fragmentos del « Fuente ».

« El sol ya se iba poniendo,
La clauda se arrojaba,
Y la noche se acercaba
Su negro poncho resplandeciente
Ya los estrellas brillantes
Hun por una solían
Y los montes parecían
Batallas de gigantes.....
Y haciendo un ruido extraño
En las hojas tronzaban,
Los pájaros que volaban
A quince en su radio
Ya al vano hullando
La hoja de la higuera estaba
Y la lechuga pasaba
de lecho en lecho chillando.....

« Quién uno es » al diablo de este poema maravilloso aparece « efectuando » a

azúfre y saltano a quella.....

..... risa han fiera
Que tota la noche acton
En mis ojeas soró?

¡ Quien no se ha zerbido lovemente conunido el no reproducción por el
ganchos cantos la exaun en que Mefistofelz llega en su infernal guitarra
a la ventana de la infeliz Margante, donde

« Ella creia que como ate
A ir a rezar la barta,
Se encontrara en la puerta
Un ojo en diamante »

A la pobre sevecia, a cuyos ojos humidos
« Las lágrimas se secaban,
Y entetembando rezaban
Sus labios descoloridos »

Y a la que

« Gotar al aire su queja
Será solo su consuelo

Y empapar en llanto el pelo »

del hijo de su desventurao edicho?

La tercera parte tiene un anexo especial, le'qui' algunos fragmentos de
esa parte del programa:

- ¡ Dale que es linda la mar?

- ¡ La veni de manante
Cuando azate la frontete
del sol comienza a asomar.

Ve usted venir a esa horra

Roncato la marjada,

Y ve la la espuma bucapera,

Los coloz de la aurora et.

Por el tipo ganchos errico mas acantamente es el de Martin Giusi

«... que nada gana en la paz

Y es el primero en la guerra

No te pertonan si yena,

Que no saben pertonar

Porque el ganchos en est tiempo

Solo viene por votar.

Si uno aguanta, es gauchos bruto —
Si no aguanta, es gauchos mulo —
Díle azote, dille palo!
Porque es lo que él merita! —
De otro el que nació gauchos
Esta es la suerte melótra.

Alfredo Navarro tiene otro poeta no ha presentas much, composiciones; y en
las composiciones de Alfredo Nute hay eacofonias y asonancias; a veces la musicalidad
del verso se recuerda de cierta suaza; pero la emoción lírica surge siempre:

« Hace días en un día
leí este verso « Atención:

se ha perdido un relicario
en forma de corazón »

Si se llegase a poseer
un corazón; ¡ oh cómo!

donde en paz deba yacer
tantas reliquias de amor,

se leerá en algún día
este otro verso: « Atención:

se ha perdido un corazón
que parece un relicario.

Alfredo Nute era el colmo de la generación literaria que se reunía junto al
señor Vargas del poeta Gerardo Méndez, y que vivía en el ideal. Una de
las composiciones que mayor aplauso le valieron en aquel entonces fue su
canto « A Fausto » es una composición robusta y llena de imágenes valientes.
La lista bibliográfica completa de las obras de Nute nos demuestran con la es-
cencia de los libros; su valor imperecedero. Este general falleció en la
madrugada del 19 de Enero de 1906 produciendo un muerte intensa emoción
continental. La república entera lloró la desaparición de su hijo predilecto
que había sido también su galvani.

Miguel M. Barbier
Escuela No 43

12-01-1942

4

Localidad: Monte Grande Buenos Aires
Escuela N^o 43
Remitente: Angela M. Barbieri.

Poetas de la época revolucionaria

se había llegado en 1810 a la epopeya emancipadora y encontramos por lo tanto poetas y publicistas que en toscos o inspirados versos en ingenuas o sutiles estrofas, exteriorizaron el gran drama de la Revolución que ellos mismos escriben y representan.

Nuestros poetas, dice Gutierrez han sido los sacerdotes de la creencia de Mayo y los que han mantenido siempre vivo en el altar de la patria el fuego de sus primeros centellos.

Los poetas de la revolución no son solamente aquellos que figuran en las malas antologías escolares o los trozos escogidos de cualquier autor que este muy bien colocar sus libros en los escaparates escolares, pero que ignora en absoluto donde están las fuentes originarias de la verdadera poesía argentina.

Dice Joaquín Costa que al pueblo distinguen las mismas cualidades que a los niños y nos dan con

10-31-1932

una clemencia, que el poeta que se pone fuera de las leyes de la estética nacional sufre, al fin y a los postres la merecida pena, -- i que queda de aquel enorme farrago de odas y cantos de admiricos, hechos en frio desde antes de la asamblea al año 1813 a la presidencia de Rivadavia, Ha llegado la hora en que hagamos revivir los cantos del virre y que enterremos artificialmente, sin contemplaciones ni falsos respetos, aquellos versos de metáforas

ya que encesé la tropilla
 y que revogé el rodeo
 Voy a templar la guitarra
 Para explicar mi deseo
 cielito, cielito que si
 mi asiento es un poco largo
 Para alguno será alegre
 y para otros será amargo

Mejor es andar delgado y
 Andar á quita y sin pena,
 que no lloras para siempre
 estas pesadas cadenas.

Aplaudid la aurora
 Del día glorioso
 que el pueblo animoso
 Dichoso anuncio
 Del celestial ohe

12-21-1969

Bajo la victoria
 Su nube de gloria
 Las armas cubrió,
 Sembró de laureles.
 Vueros y triunfantes
 Las señas marciales
 De nuestro valor.

Dime te lo suplico
 graciosa fouquinita
 Los versos que ayer tarde
 sublime actriz decías,

Entre los poetas de la revolución tene-
 mos a Juan Cruz Vasela y los sain-
 tes Felipe David, algo especial, na-
 tivo y tan nuestro que el publico
 no se cansaba de oír en los tres
 novios imperfectos, en el que desempe-
 ñaba el papel de tartamudo y
 cantaba tartamudeando, acompa-
 ñándose en el arpa, una canción
 de serenata a su novia que prin-
 cipaba así

En el tiempo de Mari. Castaña
 Una vieja solía cantar
 A unos pollos chucaritos
 que corrían por su corral.

Entró una nariz primero,
 Luego un ala de sombrero,
 Después dos cejas pararon,
 y de tanto comer entraron
 Don Diego Olmos fue el postrero.

7
R-22/1922
Tenemos otros de este poeta entre sus
muchas poesías

un fraile de los que lloran
Cada lagrimón más grueso
que el cordón con que se ciñe
Por sobre la jerga el cuerpo.
Sentada la otra mañana
A la puerta de un convento
que antaño fue de los frailes
y que orgaño es de los muertos,
Lanzadas sus tristes quejas
Al "antropalumbo" viento
y su dolor derramaba
En estos informes nuestros

Aquí llegaba el fraile
Cuando del cementerio
una voz hueca y ronca
Pronunció estos acentos

Entonces azorado

Santos Vega el Payador.
Aquel de la larga fama
murió cantando su amor
Como pájaro en el mar.

De terciopelo negro
largo cortinas
Para enlutar mi cama
si tu me olvidas

12-22-1922

El sol ya se iba poniendo
 La claridad se aminoraba,
 y la noche se acercaba
 Su negro poncho tendiendo

ya las estrellas brillando
 una por una salían
 y los montes parecían
 Batallones de gigantes

y haciendo un ruido extraño
 en las hojas trompezaban,
 los pajaros que volaban
 a guarecerse en su nido

ya del sereno brillando
 La hoja de la higuera estaba
 y la lechuza pasaba
 De techo en techo chillando

i quien no ve, al diablo en este poema
 cuando aparece, jodiendo, a azufre
 y soltando aquella...

... risa tan fiera
 que toda la noche entera
 en mis orejas resonó

i quien no se ha sentido hondamente con-
 movido al ver reproducida por el
 gaucho candorosa la escena en que
 Mefistofeles llega con su infernal qui-
 tarra a la ventana de la infeliz Mar-
 garita donde

i ella creía que como antes
 él ir a regar la huerta

12-22-1922

se encontraba en la puerta
una caja de diamantes
A la pobre seducida, en cuyos ojos
hundidos:

Las lágrimas se secalan,
y entre temblando rezaban
sus labios descoloridos.

y a la que

¡Soltar al aire su queja
Será solo su consuelo
y empapar con llanto el pelo,
Del hijo de su desventurado idilio

La tercera parte tiene una verdad es-
pecial, he aquí algunos fragmentos
de ese poeta

¡Sabe que es linda la mar,
- La tierra de mananita.
Cuando agata la puntita
del sol comienza a anamar.
Te usted venir a esa hora
Borneando la marejada
y ve en la espuma enrespada
Los colores de la aurora

Pero el tipo gaucho enveado mas
acabadamente es el de Martin Guesro.

¡que nada gana en la paz,
y es el primero en la guerra
No los perdona si gerra,
que no sabe perdonar.
Porque el gaucho en esta tierra
solo sirve para votar

12-22-1922

Si uno aguanta es gaucho bueno
 y si no aguanta es gaucho malo
 Dale azote, dile palo!
 Por que es lo que el necesita
 De todo el que nacio gaucho
 esta esta suerte maldita

Alberto Navarro nos ha presentado otro
 poeta nos ha presentado muchas
 composiciones:

Hace dias en un diario
 lei este aviso atencion
 se ha perdido un relicario
 en forma de corazon.

si se llegase a perder
 mi corazon oh dolor!
 donde en paz deben yacer
 tantas reliquias de amor,
 se leera en algun diario
 este otro aviso tambien
 Se ha perdido un relicario
 que parece un corazon